

... Hola, buenas noches. Bienvenidos un día más al tiempo del curso de acceso ElCat. En nuestro programa esta noche, introducción a la lengua y cultura latina. Nos acompaña la profesora María José López de Ayala, que nos hablará de la cultura latina y a la que damos la bienvenida. Buenas noches. Este programa está dirigido para los alumnos que cursan la asignatura de introducción a la lengua y cultura latinas. En este momento no voy a plantear ningún tema referente a las unidades didácticas ni a la orientación de la asignatura ni a los cuadernos de evaluación.

Nos ha parecido mejor que dentro de esta serie de programas haya uno de tipo general, el cual hemos titulado la cultura latina. La cultura latina puede ser tocada desde diferentes puntos y nos ha parecido el más conveniente, sobre todo para futuros hispanistas, situar un poco el proceso y la permanencia de la lengua latina a través de los siglos, incluso llegando en algunos momentos hasta nuestros días. Voy a partir desde lo que se ha llamado dentro del ámbito de la literatura la Edad Oscura a partir del siglo IV, es decir, los primeros vestigios de un latín vulgar que ya va después a aparecer o a estar representado a través de las lenguas romances. Y yo creo que esto da una visión que permite al alumno también ver la raíz, no solo de la lengua, sino la razón por la cual se ha convertido en una lengua. Y es la razón por la cual un hispanista debe de fundamentar sus...

estudios léxicos y semánticos a partir de la lengua latina. La evolución cultural de un pueblo forma un todo inseparable de su historia global, en la que cada uno de sus aspectos actúa sobre los demás en una permanente interrelación. El nivel de su prosperidad económica y de su desarrollo técnico, la proporción en que los hombres se distribuyen en las diversas clases sociales y la mayor o menor separación entre ellas, los acontecimientos en fin de la vida política, tienen influencia decisiva en el florecimiento de las artes, en la índole y divulgación más o menos amplia de las obras literarias y en los ideales colectivos que unas y otras expresan. Los contactos pacíficos o no que naciones e imperios mantienen durante el curso de su historia son el vehículo para la difusión cultural, sea porque se reciben las influencias ajenas, o se impongan las propias. Caso excepcional lo constituye la

palabra Roma para designar lo que en su origen es una modesta ciudad de Italia y al final un imperio que abarca todo un mundo y que de un confín al otro de las tierras conocidas, elabora en su civilización multitud de variantes provinciales. Pero a lo largo de un proceso milenario advertimos que Roma debe su lugar en la historia mucho más a las realizaciones políticas que a su originalidad cultural. Es evidente que el pensamiento de que la cultura occidental puede desgajarse de su savia clásica sin menos cabo está a la orden del día. Incluso se ha hecho creer al hombre de la calle que la inyección de helenismo y latinidad no era de savia vehificante sino una aletargadora droga y que aquel crecimiento y desarrollo de su cultura serán todavía más pujantes si se desprecia la cultura occidental. Y que no se desprende del lastre que las lenguas muertas le suponían. Esta civilización

no desapareció y sobrevivió transformada pero no destruida a lo largo de los siglos y la humanidad edificó lentamente la civilización occidental. Vamos a dar un salto en los siglos y nos vamos a situar a partir del siglo VI. A partir del 509 a.C. comienza la trayectoria de una civilización propiamente romana dispuesta a recibir futuros e importantísimos aportes. Esta romanización fue lenta y Roma no intentó forzarla ni eliminar las características de cada región. Al mismo tiempo se enriquecía adoptando de los pueblos con los que entraba en contacto elementos nuevos en materia religiosa, artística, jurídica y militar. Se elabora así

una civilización italiana común organizada alrededor de la ciudad de Roma. La civilización italiana es el centro del esquema político, la lengua y la base cultural de Roma.

La civilización del imperio la enfocamos a partir de la época de Augusto. La paz era la exigencia más clamorosa que enfrentaba el nuevo régimen imperial. Crear una civilización imperial mediterránea legitimaría el dominio político de Roma, el hacerla digna de gobernar a pueblos ilustrados. A la conquista por la fuerza debía suceder la conquista por el espíritu que obtuviera la lealtad de los vencidos y reconciliara el oriente helenístico y el occidente romanizado en un patriotismo común. Este programa gigantesco tuvo su realización durante los dos primeros siglos del imperio. El haberlo concebido es quizá el mayor mérito de la transición augustal. Por más que en aspectos concretos no haya alcance. Han avanzado íntegramente sus metas en la cuenca occidental del Mediterráneo. Roma había sometido una serie de culturas todavía.

rudimentarias exceptuada cartago y su labor consistió en superponerles la civilización greco-romana hasta sustituirlas creando así la base sobre la cual se desarrollarán en la edad media tras el aporte cristiano y el germano las culturas nacionales de europa se genera una burguesía provincial que para mencionar sólo el ejemplo de hispania dará a roma escritores como los Sénecas Lucano Quintiliano y Marcial jefes militares administradores y hasta emperadores de Trajano en adelante el latín que colonos soldados y comerciantes llevan a occidente y también la dacia actual rumanía no es el lenguaje literario sino el latín vulgar que en cada región entra en contacto oral con las hablas indígenas para triunfar totalmente sobre ellas y reemplazarlas aún en las clases más humildes este deriva lentamente hacia las formas

más dialectales que en la Edad Media serán los idiomas romances. El Estado romano favorece la expansión del griego en Occidente, pues nunca pretendió imponer el latín que apenas se usaba en el ejército y en las sentencias judiciales. Puede hablarse de una civilización imperial como síntesis de una serie casi infinita de variantes regionales, cuyos caracteres se dosifican según la naturaleza y el grado de desarrollo de las respectivas culturas preromanas. Esa civilización se manifiesta en una relativa libertad y se inspira en ideales comunes, visibles en la temática de sus expresiones literarias y artísticas. La profunda crisis del siglo III viene a acentuar síntomas de empobrecimiento cultural, ya detectables desde mediados de la centuria anterior. El impulso creador de la civilización imperial es el de la civilización imperial, que se ha convertido en un gran poder. El pensamiento literatura y ciencia es cada vez más débil y el pensamiento literatura y ciencia es el de la civilización imperial.

se conforma con ejercitarse en la erudición, produciendo recopilaciones enciclopédicas, antologías y resúmenes de obras anteriores. Pero en el siglo IV las dos corrientes de lengua y cultura que habían confluído para producir la civilización clásica grecorromana se apartaron una vez más. El hecho decisivo fue aquí la división del imperio romano. Desde ese momento las diferencias entre Oriente y Occidente se fueron haciendo cada vez más grandes. La diferencia cultural entre ambas mitades del imperio se convierte en división política. La fundación de Constantinopla arrebató a la capital antigua parte de sus tesoros artísticos. El conocimiento del griego declina en Occidente en el siglo IV. El arte experimenta un poderoso influjo de los estilos orientales. En el siglo V, el imperio romano se hunde en Occidente antes de la guerra.

las invasiones bárbaras, pero su civilización se perpetúa en el Imperio Oriental bajo las formas bizantinas. El legado de Roma es incalculable. Heredera del helenismo y educadora de Occidente, reúne y transmite al futuro el patrimonio de la antigüedad. Fue el galo Rutilio Namaciano el que cantó a Roma en el siglo V cuando el imperio agonizaba. Diste una patria a los diversos pueblos, hiciste una ciudad de lo que antes era el mundo. Cuando el imperio romano llegó a la cumbre de su poder, el derecho y el orden, la educación y las artes eran cosas difundidas por todas partes y respetadas casi universalmente. Dos o tres generaciones de guerra, peste y de revolución destruyeron la cultura con rapidez asombrosa. Durante la Edad Oscura, es decir, hacia el año 600 de nuestra era, la civilización había retrocedido en Occidente casi hasta el mismo punto de donde se había levantado.

hacia el año 100 a.C. Después de graves disensiones en los siglos VIII y IX, las iglesias cristianas quedaron finalmente escindidas. La ciudad cristiana de Constantinopla fue saqueada en 1204. El mundo moderno muestra aún huellas profundísimas de esta división entre los imperios. Ya desde antes del saqueo de Constantinopla, el griego se había olvidado en Occidente. En cambio, en el Imperio Oriental, siguió siendo la lengua oficial. El destino de la lengua latina fue diferente y complejo. El latín sobrevivió no de una manera, sino de tres formas distintas. En primer lugar, sobrevivió a través de siete lenguas modernas y gran número de dialectos, español, portugués, francés, italiano, rumano, catalán, provenzal, corso, sardo, etc. Estas lenguas y dialectos se derivaron no del latín, sino de la lengua de la época. En el siglo XXI, la lengua de la época era tan literaria que con la creación de los textos de la época, la lengua de la época, la lengua de la época, la lengua de la época, la lengua de la época, la lengua de la época, la lengua de la época,

por los discursos de Cicerón y los poemas de Virgilio, sino de una lengua mucho más sencilla, el latín, hablado por los soldados, comerciantes y colonos. Por otra parte, el latín sobrevivió en la iglesia católica. Al principio, el latín hablado y escrito en la iglesia se mantuvo deliberadamente sencillo y coloquial para acomodarse así a la lengua de las gentes de habla latina. A medida que continuaban las invasiones bárbaras, el mismo latín vulgar se iba dividiendo por regiones y dando lugar poco a poco a los idiomas y dialectos diferentes. Con toda la lengua y la literatura clásica sobrevivieron en las bibliotecas y escuelas eclesiásticas. Era mucho más fácil que sobrevivieran los autores cristianos a los paganos. El segundo canal que favoreció la supervivencia de la cultura clásica durante la Edad Oscura fue la religión. A través de sus escritores y obras de filosofía clásica,

se mantuvo viva, convertida al servicio del cristianismo y mediante ella se transmitió hasta los tiempos modernos. Y por último y en tercer lugar, cierto conocimiento de la historia y de los mitos de Grecia y Roma sobrevivió a través de la Edad Oscura, aunque siempre en una forma mutilada y compendiada. Muchos de los hombres de esta época carecían del sentido de perspectiva histórica. Esta idea simplista de la historia se fue haciendo más ordenada y compleja a medida que la Edad Oscura se fue civilizando para encontrar por fin su más alta manifestación en el gran desfile de la historia que Dante llamó su comedia. Cuando la civilización de Occidente empezó a resurgir y a rehacerse, lo hizo en gran medida gracias al redescubrimiento de la cultura de Grecia y Roma. Gran parte del progreso de la Edad Oscura

media se realizó en el campo de la educación y uno de sus caracteres principales fue que se extendió y se ahondó el conocimiento de las ideas, las lenguas y las literaturas de la época clásica. Aparecieron las universidades, estaban consagradas no a la lengua y a la literatura tal como la entendemos ahora, sino a la filosofía y ésta se refería a la filosofía de Aristóteles. Al mismo tiempo se elevaba el nivel de los estudios. Los hombres de la edad media eran grandes viajeros, los escolares errantes hicieron subir el nivel de las discusiones filosóficas y con ello contribuyeron a preparar el camino para la erudición moderna. Las verdaderas descendientes del latín vulgar son las modernas lenguas romances. El latín internacional fue una continuación directa del latín clásico, aprendido a través de la literatura y la literatura de la época. De una constante tradición de intercambio,

cambio culto a lo sumo con alguna influencia del bajo latín recibida por los escritos de la iglesia primitiva. La realidad es que los escritores de los siglos XII, XIII y XIV escriben en latín porque su elección está entre el latín y su dialecto que era no sólo menos rico, flexible y refinado en sus matices, sino también se hablaba en una superficie mucho más reducida que el latín. Por otra parte, en la Edad Media se leyeron ya mejores libros. Los manuscritos de los grandes autores clásicos, en la medida que se conocían, se difundían. Se hicieron mucho más frecuentes y mucho mejores las traducciones del latín a las lenguas vulgares. Sin embargo, el griego siguió siendo casi terreno vedado. Repetidas veces nos encontramos con el copiado. El copista medieval que escribe latín correctamente y se interrumpe cuando le llega una palabra griega y pone como estaba

esto en griego era imposible de leer. En latín hay una ininterrumpida línea de sucesión intelectual desde la Roma antigua hasta nuestros días. Aprendemos latín de alguien que lo aprendió de otro. Todas las traducciones fueron un vehículo favorable para la reeducación de Europa. El conocimiento del latín se iba extendiendo y mejorando constantemente. Esto trajo el perfeccionamiento de las lenguas de la Europa occidental. El francés, el español, el italiano enriquecieron su vocabulario con préstamos del latín clásico. Eran la mayoría palabras que denotaban ideas intelectuales, artísticas y científicas que se habían extendido mal por falta de un término apropiado para expresarlas. El inglés se enriqueció de manera parecida y, como toda expansión del lenguaje, hace el pensamiento humano más flexible y más copioso.

literatura se benefició de ello inmediatamente, haciéndose más sutil, más enérgica y mucho más variada. En esta época se crearon muchas literaturas nacionales modernas y se enriqueció el caudal de las ya existentes. Lo que hizo el renacimiento fue cavar por entre los sedimentos acumulados y descubrir las bellezas perdidas para después imitarlas. El mundo medieval se construyó de manera lenta y minuciosa, por el contrario, lo determinante del renacimiento fue su increíble rapidez. Fue la época de los descubrimientos de los manuscritos. Más importante fue el redescubrimiento de la lengua griega clásica, pero éste se hizo con ritmo más lento. Dos fueron sus aspectos principales. Los sabios de occidente aprendieron el griego de los bizantinos que visitaban Italia y el segundo aspecto del redescubrimiento, del griego de los bizantinos, era el griego de los bizantinos.

griego clásico fue la aparición de manuscritos de autores griegos en occidente. Las lenguas romances se enriquecieron mucho más por la incorporación de palabras tomadas directamente del latín clásico y en medida menor del griego clásico. Pero el redescubrimiento de los clásicos en Europa occidental no significó solamente un

enriquecimiento de los vocabularios de las lenguas romances y del inglés, sino que además perfeccionó y amplió los estilos empleados por los poetas, los oradores, los prosistas, los escritores y oradores romanos y más todavía los griegos, fueron unos artistas del lenguaje extraordinariamente sutiles y expertos. Los escritores del Renacimiento imitaron afanosamente en las lenguas vulgares todas las fórmulas recién descubiertas de estructura de oraciones y cláusulas de versificación, de selección de imágenes y de disposición retórica.

retórica, copiando todo eso en las lenguas romances y adaptándolo a ellas con tanto entusiasmo como el que los latinistas del Renacimiento sentían por el latín. Esto es lo que constituye la verdadera línea divisoria entre la literatura prerrenacentista y la postrenacentista. La relativa fluidez con que se escribe se debe a que forma parte de la rica tradición de estilo clásico que penetró en la literatura europea occidental durante el Renacimiento. Más importante aún que las innovaciones estilísticas fue el descubrimiento de las formas literarias. La revelación de las formas literarias grecoromanas, junto con la introducción de tantos recursos estilísticos, el enriquecimiento de la lengua y el acopio de materiales, se ha convertido en un gran ejemplo de la literatura. Los recursos materiales proporcionados por la historia y las leyendas clásicas estimularon la más grande

producción de obras maestras que ha presenciado el mundo moderno. El Renacimiento abrió también para los escritores europeos occidentales las puertas de un inmenso acervo de materiales nuevos bajo la forma de la historia y la mitología clásicas. Trajo no sólo una expansión en el ámbito y en los recursos de todas las artes, escultura, arquitectura, pintura, sino también música y una comunicación más íntima y más fértil entre ellas. La facultad crítica se aplicó ahora intensamente a las artes y también a la vida social, a los modelos, a los trajes, a los hábitos físicos, a los caballos, a los jardines, etc. El sentido de lo bello como facultad crítica y creadora en el Renacimiento fue una de las más grandes hazañas del espíritu de Grecia y Roma. Muchos son los puntos de vista interesantes y se podría hablar desde el terreno político de cómo los griegos fundaron la democracia.

y estudiaron sus poderes y cómo los ideales de la democracia fueron adoptados por la República Romana para servir después en las constituciones democráticas del mundo entero y de cómo gran parte de las ideas que ahora tenemos acerca de los derechos y deberes del ciudadano provienen directamente del pensamiento grecorromano. En el terreno jurídico sería fácil demostrar cómo las columnas centrales de la legislación inglesa y norteamericana, francesa y holandesa, italiana, española e hispanoamericana, así como el derecho canónico, fueron labradas por los romanos. En el terreno de la filosofía y de la religión, del lenguaje, de las ciencias abstractas y de las bellas artes podría demostrarse con gran facilidad cómo gran parte de las mejores cosas que escribimos, hacemos o pensamos son adaptación de lo que crearon los romanos. En latín se escribió y habló corrientemente en Europa hasta 1860.

por lo menos, y aunque el latín es no sólo una lengua europea antigua, sino también moderna, en la cual escribieron sus obras autores como Milton, Newton, Erasmo, Copérnico, Vives, Suárez, Descartes y Spinoza. La historia de la literatura latina escrita por autores modernos es tan diferente de las otras literaturas europeas de nuestra época que es forzoso hablar de ellas separadamente. Por otra parte, el hecho de que el latín haya seguido viviendo durante tanto tiempo como lengua independiente y de que para ciertos

usos como la liturgia católica siga viva y aún, es a su vez una prueba más de que la cultura clásica es una parte esencial y activa de nuestra civilización. A la hora de enfocar el objetivo hacia las relaciones entre lenguas clásicas y cultura europea de época renacentista, que resaltar el esplendor de las nuevas culturas fruto de la creación de nuevas culturas,

de su contacto con la antigua latinidad. Tocando ya casi los tiempos actuales, no es difícil percibir el papel de ambas lenguas clásicas y la unión que mantienen en los estratos superiores de la expresión, la científica y la intelectual, en la mayoría de las lenguas culturales del occidente moderno, neolatinas o ajenas al latín en cuanto a su origen. Esto ha sido estudiado en el Congreso Internacional de Estudios Clásicos celebrado en Copenhague en el año 57-58. Después de él, la detención de helenismos y latinismos ha entrado en una fase de rigor científico del máximo nivel exigible en la disciplina filológica. Un ejemplo de ello lo tenemos en el trabajo dedicado a los helenismos en el castellano en la enciclopedia lingüística hispánica realizado por el doctor Fernández Galeano y con relaciones con el doctor Fernando Galeano. En relación a los latinismos en castellano, en la misma enciclopedia, el trabajo realizado

realizado por don Sebastián Mariné en colaboración con el doctor Alvar. En este aspecto es interesante ofrecer un balance de esta época en la que se puede hablar de mayor profundidad, aunque menos extensa de lo que pudo ser en el siglo de oro. Desde el ángulo léxico se hace hoy difícil, excepto en obras técnicas, encontrarse con el 40% de vocabulario latinizante que se encuentra en Góngora, pero sí con un 25% neto. En el terreno gramatical destaca el aspecto fonológico y en especial los cultismos. En morfología, la consagración del superlativo, la consolidación de la terminación de los compuestos, el mente como sufijo sistemático de los adverbios de modo. Pero sobre todo la derivación y más aún la composición son los terrenos donde la impronta latina y griega se asienta con mayor intensidad. Cabe destacar,

una pregunta. ¿Qué puede pasar con la presencia de las lenguas clásicas como influyentes en la cultura occidental? Es, sin embargo, cosa que depende de cómo se la siga tratando en esa superficie de la actualidad y de cómo se las proyecte infiltrándolas en las generaciones futuras. Nuestro mundo moderno es, en muchos aspectos, una continuación del mundo de Grecia y Roma. No en todos sus aspectos, en particular no lo es en algunas ciencias, pero en cambio sí es una parte importante de todas nuestras actividades intelectuales y espirituales. Somos, dice un autor, nietos de los romanos y bisnietos de los griegos. El impulso grecorromano fue uno de los más recios y poderosos. ¿Qué es la religión? Nos despedimos con el curso de acceso a la programación de la UNED. Estaremos de nuevo mañana.

con todos ustedes. Nuestro primer espacio será el programa de formación del profesorado. Continuaremos con Ingeniería Técnica de Informática y la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales. Y por último, el curso de acceso. Les agradecemos su compañía. Que pasen una feliz noche. Gracias.

La Biblia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días La Biblia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

¡Gracias por ver el video!

